

RESOLUCIÓN
EL PCA/PCE ANTE LA "PROPUESTA DE ESTATUTO POLÍTICO
DE LA COMUNIDAD DE EUSKADI"

El alto nivel de crispación política e institucional, tanto en Euskadi como en el resto del Estado, generada a propósito de la tramitación de la "Propuesta de Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi", si bien es evidente que ya existía antes siquiera de su teorización, son una muestra clara de que esta propuesta no cuenta con el necesario nivel de consenso social para que salga adelante, si bien esto no invalida ni cuestiona, evidentemente, la legitimidad de quien lo propone, apoya o respalda.

Desde el PCA/PCE nos manifestamos contra la primacía del "monocultivo de las identidades nacionales" como único e interesado debate existente hoy en día, tanto en Euskadi, como en el resto del Estado, sin referencias a otras problemáticas sociales resultantes de la implacable aplicación de las políticas económicas neoliberales, a un mes de la celebración de un referéndum sobre el *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, que supone una vuelta de tuerca más en este sentido.

Para nosotros, comunistas, la defensa del derecho de autodeterminación tiene una doble vertiente, la "nacional", o territorial, y la social. No compartimos, por ello, la reducción del término a un simple y puntual acto de consulta popular, sin entrar en el más amplio, gradual, dinámico y liberador concepto de autodeterminación, que para nosotros es un derecho democrático que supone ir avanzando hacia una mayor implicación popular en la toma de decisiones, y hacia mayores cuotas de autogobierno como instrumento orientado al servicio de unas progresivamente mejores condiciones de vida de la clase trabajadora y de la mayoría de la población en la prestación de servicios sanitarios, educativos, asistenciales, sociales en general, y la garantía del cumplimiento efectivo de los hoy formales derechos constitucionales, como los de una vivienda y un empleo dignos.

Además, en la "Propuesta de Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi", las concreciones relacionadas con la nacionalidad y la ciudadanía, con el modelo de seguridad social, el modelo judicial, de relaciones laborales, el modelo social, y el modelo de estructura territorial, son sustancialmente diferentes a los contenidos en nuestra propuesta de Estado Federal. Los bloques políticos enfrentados en este debate están polarizados en torno al PNV, de una parte, y al PP, de otra, mientras el resto de posiciones parecemos estar condenados a alinearnos a uno u otro lado de la trinchera, sin visos de poder articular ese espacio que, en nuestro caso, desde la izquierda, propone liderar los cambios del modelo territorial en clave de transformación social.

Denunciamos la gran ofensiva del nacionalismo centralista español más rancio y predemocrático que, sin complejos, descalifica, manipula e intenta apropiarse de quienes somos críticos con esta Propuesta incluso desde un punto de vista no nacionalista, sino de clase. Nos declaramos, por ello, insumisos a comulgar con las ruedas de molino del nacionalismo: en Euskadi, con el nacionalismo vasco, o contra él, y en el resto del Estado, con el nacionalismo español, o contra él.

Finalmente, respaldamos la posición del PCE/EPK en este tema, cuando concluye "que un cambio en el actual marco político y jurídico requiere un consenso superior al obtenido por la "Propuesta de Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi" en el Parlamento Vasco. Por ello, abogamos por iniciar un nuevo proceso diseñado por el conjunto de las fuerzas políticas, consensuando métodos y calendarios que culminen en un avance real de autogobierno y no en una nueva fase de crispación política y social."

Zaragoza, 15 de enero de 2005